

Las reglas del juego:

El progreso tecnológico exponencial

Tanto el siglo pasado como este nuevo siglo se pueden definir con un atributo: Progreso tecnológico exponencial.

Este progreso tecnológico el cual avanzaba a velocidad moderada a principios del siglo pasado, ha notado un incremento realmente espectacular durante las últimas décadas. Unas mejores condiciones de vida, una apuesta por parte de las naciones por un progreso y por supuesto una perfecta realimentación y reutilización de tecnologías anteriores sobre las cuales se basan las nuevas tecnologías, propician que el avance tecnológico sea de un nivel bastante mayor que el de siglos pasados.

Hace décadas la marca Ampex fue pionera en lo que se conoció como la revolución multipista, permitiendo grabar en diferentes tomas y pistas distintas señales de audio. Hoy en día solo se conocen estos multipistas como vestigios de lo que fue una era, ya sea por museos o por estudios de grabación que aun mantienen estas costosas máquinas.

La época de los multipistas se basaba en unos conocimientos físicos acerca de las propiedades ferromagnéticas de ciertos materiales. La era digital se basa en dos áreas de conocimiento: las matemáticas (series de Fourier y transformadas...) y la teoría de la comunicación (Nyquist, Shannon ...)

La principal diferencia entre ambos es que mientras en la grabación analógica se necesitaba un entorno físico (grandes cabezas, pesadas bobinas etc...) en el entorno matemático sólo se necesita una célula capaz de realizar operaciones (si bien al principio las máquinas eran del tamaño de una habitación hoy en día los chips son de tecnología nanométrica).

A partir de la idea de la máquina de Von Neumann en la década de los 40 se creó lo que más tarde sería la mayor revolución del entorno digital: La arquitectura del microprocesador (célula madre del procesado de datos).

La era digital del audio empezó en la década de los 70 mediante la idea del uso del DSP para realizar diferentes operaciones matemáticas con una señal binaria procedente de una etapa previa de conversión analógico-digital.

A partir de aquí la era digital comenzó a despegar a pasos agigantados.

Una de las características de la era digital, es que un aumento en las prestaciones de una máquina respecto a su predecesora no tiene porque implicar un aumento en el precio. Los precios a principios de esta tecnología eran realmente desorbitados. Las grandes investigaciones, falta de conocimientos previos, costosos elementos etc. causaron que ordenadores que hoy en día son menos potentes que una calculadora costasen varios millones de pesetas.

Actualmente estamos integrados en una sociedad digital. Los conocimientos y experiencias previas acumuladas nos permiten fabricar máquinas más potentes a un precio totalmente asequible para el ciudadano de a pie.

Hace 15 años comprar un sistema de edición de audio digital, con unas capacidades limitadas era cuestión de hipotecar varios millones con el banco. Hoy en día por apenas millón y medio de pesetas se obtiene la última tecnología existente en edición de audio digital.

Estamos ante un arma de doble filo. Por un lado es totalmente lógico que una mejora y abaratamiento de maquinaria repercuta en la accesibilidad a una tecnología más potente por apenas unos miles de euros. El problema surge cuando esta tecnología cae en manos de los que se conoce como intrusistas de la profesión e intentan jugar con las reglas que se han fijado desde la era Ampex pero sin ofrecer ni por asomo la misma profesionalidad.

Durante la época de los estudios analógicos multipistas la tónica común era grandes instalaciones con mucha maquinaria y un gran número de personas al servicio del estudio: técnicos, productores, músicos, electrónicos etc.... Lógicamente tales infraestructuras originaban que el precio de las producciones fuese alto. Las compañías discográficas estaban dispuestas a pagar ese precio pues sabían que más tarde se rentabilizaría.

Sin embargo, las cosas han cambiado. La industria discográfica acuciada por la piratería valora antes de dar cualquier paso, que producciones van a ser realmente rentables. A la vez que intenta recortar gastos en las producciones.

Estos recortes de gastos influyen directamente en el estudio de grabación. El cual debe tomar sus medidas para poder seguir existiendo. El entorno digital una vez más acude como solución.

Los estudios necesitan recortar gastos, y para ello comienzan a ajustar sus infraestructuras con el común denominador del entorno digital.

Las grandes infraestructuras son reducidas en cuanto a tamaño. Un sistema completo de 64 pistas cabe perfectamente dentro de un ordenador mientras que con multipistas analógicos hubiésemos necesitado una habitación entera. Las unidades de reverberación digitales permiten crear ambientes de varios segundos que de otra manera hubiésemos necesitado una habitación de cientos de metros cúbicos. Además el mantenimiento de las máquinas analógicas requerían de unos conocimientos teóricos y prácticos elevados, el desgaste de los componentes hacían que fuese totalmente necesario revisiones periódicas y el precio elevado de una máquina analógica hacía que se " exprimiesen " sus posibilidades y periodo de vida hasta el máximo. Hoy en día muchos de los problemas digitales se arreglan con un buen formateo. Estos hechos desembocan en la desaparición de la figura del técnico de mantenimiento.

La reducción por tanto en infraestructuras, personal, abaratamiento de equipos ha propiciado que una persona con conocimientos técnicos y con gusto musical sea capaz actualmente de montar un estudio de grabación por poco más de 20.000 euros. Por apenas 20.000 euros se puede tener una infraestructura con la cual se realizan producciones de un nivel bastante aceptable. El problema se produce cuando surge la falta de profesionalidad, arruinando las expectativas y las cuentas corrientes de los artistas.

¿ Cómo saber si realmente el estudio de grabación está a mi nivel ¿

Wysiwyg " what you see is what you get. " Tú obtienes exactamente lo que tú pagas. Este es el término medio o más propicio tanto para el estudio de grabación como para el artista. En todo negocio existe un continuo tira y afloja de intereses. Cuando oferta y demanda se encuentran en un término medio o punto de equilibrio la negociación obtiene unos beneficios máximos para ambas partes.

Es importante alcanzar el punto medio. De lo contrario una de las partes se encontrará en peores condiciones, produciéndose una situación de desequilibrio. La negociación previa a una producción es algo necesario. Antes de comenzar la producción todos los cabos han de estar bien atados y no deben realizarse renegociaciones durante la producción, ya que provoca inestabilidades y mal ambiente de trabajo.

Procura tener tus ideas claras y trata de comprender las condiciones que marca el productor. Recuerda que la única pregunta estúpida es la que no se formula a tiempo.

No te asustes si el estudio te impone diversas cláusulas. Algunos estudios poseen suficiente experiencia e imponen condiciones para que la producción no se les vaya de las manos. Analiza poniéndote en su lugar las cláusulas y razona si son coherentes, en caso de no entenderlo, pregunta.

Previamente a la producción tienen que estar todos los puntos bien claros. Si se dejan asuntos sin negociar estos se puede utilizar como arma de presión durante la producción.

No intentes modificar las cláusulas. No intentes sacar ventaja pidiendo favores que previamente no se han acordado. No intentes llevarte el gato al agua, ni intentes sacar duros a pesetas. Paga por lo que quieras obtener y compórtate como un profesional, como te gustaría que se comportasen contigo. Piensa en los demás tanto como en ti mismo.

En eZRecords velamos por que el punto medio sea alcanzado de la forma más óptima, preservando tanto los intereses del estudio como los del artista. Sin embargo, si por cualquier razón decides aventurarte por tu cuenta en la búsqueda de un estudio, te proporcionamos algunos consejos para conocer si vas a obtener un resultado acorde con lo que estás pagando.

Para detectar verdaderos profesionales de simples aficionados existen varios parámetros a contemplar:

En primer lugar podríamos fijarnos en la infraestructura. Un determinado espacio más o menos grande, con un cierto número de máquinas suele ser sinónimo de seriedad y constancia. Un estudio de grabación que pueda tener varias decenas de miles de euros en máquinas ubicadas en un local con una planta de varias decenas de metros cuadrados suele ser bastante caro. Normalmente ante la construcción de un estudio de tales magnitudes se hacen ciertos planteamientos de futuro y un gran número de cálculos buscando el periodo mínimo de amortización. Este periodo se hace más largo cuantas mayores prestaciones tiene un estudio. Por lo tanto un estudio con una buena infraestructura, normalmente no es el capricho de una persona sino su modo de ganarse la vida, y no hay persona más profesional que el que vive de ello. Pide un rider técnico del estudio de grabación a ser posible con fotos y con su área estimada. Una persona que monta un estudio de grabación en el sótano de su vivienda junto a un equipamiento que no le ha costado más de unos pocos miles de euros es sinónimo de que es un aficionado, que no quiere invertir grandes cantidades puesto que no conoce hasta cuando le va a gustar esa afición o hasta cuando se va a cansar de todo el asunto.

La experiencia es un grado en la vida, y más aun si cabe en el mundo audiovisual. El factor experiencia es quizás el factor fundamental que diferencia a un profesional de un amateur. La experiencia sólo se consigue trabajando durante mucho tiempo en un estudio de grabación. La experiencia no es sólo saber controlar diferentes máquinas o saber producir un determinado estilo de música. La experiencia es un grado de madurez que se alcanza cuando se han vivido diferentes situaciones. Así un productor que haya trabajado durante diversos años con artistas habrá adquirido una serie de habilidades a nivel técnico y a nivel personal que le ayudarán a solventar cualquier tipo de problema. Muchas veces los peores problemas no surgen por problemas técnicos los cuales normalmente si tienen solución, son más peligrosos todos los problemas que afectan personalmente a los diferentes individuos involucrados en una producción. Si se produce un enfrentamiento o tensión por cualquier circunstancia un productor experimentado podrá hacerse con el control de la situación y encaminarla de nuevo hacia buen rumbo, sin embargo un productor aficionado puede desbordarse por tal situación mandando a pique toda una producción, con el consiguiente gasto de dinero, tiempo, esfuerzo y expectativas de todas las personas allí presentes.

Un buen productor o un buen estudio jamás se verán insultados si tú previamente les pides una demo de algún artista con el que hayan trabajado. Normalmente te darán lo que para ellos es la mejor producción que hayan hecho, sin embargo procura pedirles alguna producción cercana a tu estilo musical, para juzgar como puede llegar a sonar tu producción. Mientras escuchas el material en presencia del productor procura realizar críticas constructivas, realzando los aspectos que más te gustan, advirtiéndole con educación de que otros aspectos te gustaría mejorar en tu producción.... no se trata de ser condescendiente, si no de ser una persona educada con el trabajo de los demás. No critiques por criticar o intentes sacarle tres pies al gato, ya que un posible gesto de halago como puede ser pedirle escuchar sus temas se puede convertir en un insulto en su misma cara.

Un presupuesto es también síntoma de una cierta experiencia. A medida que una persona va adquiriendo conocimientos y prestigio (y más si es dueño de un estudio grande) pedirá cierta cantidad alta de dinero por la producción. He aquí donde mejor se explica el WYSIWYG. Si tu presupuesto es limitado, tu producción es pequeña y no necesitas grandes profesionales cualquier aficionado con un mínimo de instalaciones y equipamiento te puede hacer una producción pequeña por unos cientos de euros. En este caso el recurrir a un productor aficionado no es ninguna pérdida, siempre que seamos conscientes de que lógicamente estamos pagando muy poco dinero por unos servicios que un profesional nos hubiese cobrado por el doble o el triple. El problema surge cuando los aficionados intentan competir en la liga de los profesionales. En este último caso un simple vistazo a su infraestructura y su experiencia pueden desenmascarar una producción de alto presupuesto realizada por un profesional o por un aficionado.

Si por el contrario deseas obtener una calidad suprema en tu producción deberás abandonar la idea de producir con un aficionado, ya que muy difícilmente un aficionado podrá obtener los resultados de un profesional. Si tu presupuesto te lo permite y necesitas una producción potente no lo dudes, contacta con un profesional. La calidad cuesta un dinero y tu producción es tu carta de presentación.

Algunos consejos rápidos:

En producciones en las cuales haya un gran número de cláusulas o que haya mucho dinero en juego, procura que quede todo bien redactado y firmado. Intenta plantearlo como un seguro para ambas partes pues de lo contrario puede generar un cierto grado de desconfianza, aunque normalmente un profesional será el primero en proponértelo. Existen diferentes personas y como tal cada uno produce y cobra según mejor le parece. Hay situaciones en las cuales se cobra todo al final, otras en las que se cobra parte al principio y parte al final, en otras se paga la mitad al principio y la otra mitad al final. Sea cual sea la modalidad de pago procura que quede bien claro en todo momento como se va a realizar, si se va a necesitar factura etc....

Escucha las producciones de tus amigos, las que más te gusten pregúntales quien las ha realizado, que te cuenten su experiencia, recomendaciones de con quienes han quedado a gusto. A veces la opinión de una persona que ya ha pasado por dicha situación es más valiosa que cualquier consejo de este texto.

Por último procura meditarlo bien y sobre todo tráete los temas bien aprendidos, no hay mayor pérdida de tiempo y dinero en un estudio que empezar a montar los temas allí, porque no recuerdas cómo iban.

Esperamos que tu producción llegue a lo más alto.

Roberto Klein - <http://www.ezrecords.es/>

